



¿Cómo estamos avanzando en materia de competitividad?

Los niveles de competitividad de nuestro país son un tema de análisis y discusión permanente, y es bueno que eso suceda. A continuación se detallan algunos indicadores que revelan cómo avanza Uruguay en materia de competitividad.

Dirección de Investigación y Análisis
Cámara de Industrias del Uruguay

1. Tipo de cambio real

Un primer elemento que habitualmente se tiene en cuenta para medir los niveles de competitividad es el tipo de cambio real. Existen diversas formas de calcularlo, pero la más conocida y divulgada es la que compara la evolución de los precios de un país respecto a los precios de sus países clientes o competidores relevantes, considerados individualmente o agrupados. Si un país se encarece respecto a otro, su tipo de cambio real baja y viceversa.

En este sentido, Uruguay muestra niveles de tipo de cambio muy bajos en la comparación histórica, algo similar a lo que le ocurre en casi todos los países en desarrollo y particular-

mente a los que producen commodities alimenticios. Este hecho tiene diversos fundamentos, pero los principales refieren a la debilidad de las monedas de los países centrales, a una mejora de los precios de los productos que el país exporta, a una importante afluencia de capitales externos que ingresan bajo la modalidad de Inversiones Extranjeras Directas o inversiones financieras y una demanda doméstica exacerbada por un aumento excesivo del gasto público y de los salarios.

Para los sectores que venden productos cuyos precios en dólares están relativamente altos, los actuales niveles del tipo de cambio no tienen por qué representar una dificultad. Pero por el contrario, para muchos

sectores que no tienen la misma dinámica de precios, se torna cada vez más difícil competir con productores de otros países, en particular quienes tienen una realidad opuesta en materia cambiaria.

En cuanto a las mediciones bilaterales, el tipo de cambio real con los países de la región se redujo sensiblemente en los últimos meses, encareciendo la producción uruguaya por encima de los niveles promedio. Por ejemplo, la pérdida de competitividad con Brasil por esta vía fue aproximadamente del 15% en el último año. La historia indica que tales desalineamientos si son persistentes en el tiempo terminan en ajustes bruscos del tipo de cambio, muy negativos para el clima de negocios.



2. Clima de negocios

El segundo elemento que se tiene en cuenta para medir la competitividad refiere al grupo de indicadores que miden la evolución del clima de negocios en un país respecto a los demás (infraestructura, educación, innovación, mercado laboral, tamaño del mercado, etc.).

Cabe notar que quienes en general tienen la responsabilidad de conducir la política monetaria y cambiaria, o en términos más generales la política económica, cuando se producen desalineamientos en los niveles del tipo de cambio real que por distintas razones no pueden contrarrestar, tienden a argumentar con mayor énfasis que la competitividad es un concepto más amplio y que debe considerar otros aspectos vinculados al funcionamiento de la economía y los negocios. Siendo así, y como hay consenso en que la competitividad es un fenómeno mucho más amplio, tiene sentido repasar cómo está el país en esos aspectos.

Considerando los indicadores más conocidos y de mayor divulgación (World Economic Forum, Doing Business), Uruguay venía mejorando en términos promedio, pero tal dinámica se detuvo en los últimos años. En materia educativa también se está perdiendo terreno, ya no solo con relación a los países desarrollados, sino también con relación a países de la región como Chile, Perú, Colombia y Brasil, que, lejos de mostrar un estancamiento como Uruguay, vienen mejorando año a año.

En este caso se analizarán los resultados de uno de los indicadores recientemente vinculados para identificar los problemas de competitividad que padece el país, y las oportunidades sobre las cuales habrá que trabajar en los próximos años.

Informe de Competitividad Global - World Economic Forum 2012/2013

El Informe de Competitividad Global evalúa la capacidad de los países para proporcionar altos niveles de prosperidad a sus ciudadanos, que depende de cómo un país utiliza los recursos disponibles de forma productiva. Por lo tanto, el Índice de Competitividad Global mide el conjunto de instituciones, políticas y factores que hacen posible cierto nivel de prosperidad sostenible en el mediano plazo.

El Índice de Competitividad Global (ICG) es una herramienta que intenta evaluar el grado de competitividad de las naciones. Lanzado oficialmente en setiembre de 2006 como parte del Informe de Competitividad Global 2006-2007, el ICG se ha convertido en uno de los principales índices de referencia a nivel mundial.

El índice se compone de más de 110 variables, de las cuales aproximadamente dos tercios provienen de la Encuesta de Opinión Ejecutiva realizada a cada país entre líderes empresariales, mientras que una tercera parte proviene de fuentes accesibles al público.

Las variables están organizadas en 12 pilares en el que cada uno represen-

ta un área considerada como un factor determinante de la competitividad:

1. Instituciones
2. Infraestructura
3. Estabilidad macro
4. Salud y educación primaria
5. Educación superior y formación
6. Eficiencia del mercado de bienes
7. Eficiencia del mercado de trabajo
8. Sofisticación del mercado financiero
9. Disponibilidad tecnológica
10. Tamaño del mercado
11. Sofisticación de los negocios
12. Innovación

El impacto de cada pilar en la competitividad varía según los países, en función de sus etapas de desarrollo económico. Asimismo, los pilares son agrupados en tres sub-índices equiponderados en el ICG: **requerimientos básicos** (pilares de 1 a 4), **potenciadores de eficiencia** (pilares de 5 a 10) y **factores de innovación y sofisticación** (pilares 11 y 12).

Uruguay aún se encuentra en la mitad de la tabla. Sin embargo, en el último año se destaca una caída sensible en el ranking (luego de un proceso de sucesiva mejora), alcanzando un puesto similar al del año 2008.

Lo anterior se debió a que el área de **factores de innovación y sofisticación** experimentó una considerable caída (luego de cuatro años de mejora sucesiva). Además, el área de **requerimientos básicos** que venía experimentando cada año una mejor posición, en el último dato permaneció estable. Por otro lado, el área de



Índice de Competitividad Global					
País	ICG 2009-2008	ICG 2010-2009	ICG 2011-2010	ICG 2012-2011	ICG 2013-2012
Suiza	2	1	1	1	1
Finlandia	6	6	7	4	2
Estados Unidos	1	2	4	5	7
Nueva Zelanda	24	20	23	25	23
Irlanda	22	25	29	29	27
Chile	28	30	30	31	33
Panamá	58	59	53	49	40
Brasil	64	56	58	53	48
Costa Rica	59	55	56	61	57
Uruguay	75	65	64	63	74
Perú	83	78	73	67	61
Colombia	74	69	68	68	69
Argentina	88	85	87	85	94

Fuente: World Económico Forum

potenciadores de eficiencia experimentó una leve mejora en su posición respecto al año anterior.

En lo que respecta a los pilares de los **requerimientos básicos** las mejores posiciones se obtuvieron en primer lugar en materia de instituciones (como en años anteriores) y en segundo lugar en infraestructura. En el primer caso, los mejores resultados estuvieron asociados al costo económico del terrorismo y la confianza en el sistema político, así como la transparencia de las políticas públicas. En el segundo caso, se obtuvieron buenos resultados en cuanto al número de usuarios de telefonía celular y en la calidad de la oferta energética. Cabe destacar, que en todos los casos mencionados (salvo en número de usuarios de telefonía celular) las posiciones alcanzadas fueron las mismas o peores a las del año anterior.

En cuanto a **salud y educación**

primaria, la posición desmejoró principalmente por una pérdida importante de posiciones de la calidad de la educación primaria.

En lo que refiere a la **estabilidad macroeconómica**, es el pilar que se encuentra peor posicionado dentro de los requerimientos básicos, lo cual se debe principalmente a la pérdida de posiciones en materia de la tasa de ahorro nacional. De todos modos, cabe destacar, que si bien en el último año se percibe una evolución relativamente desfavorable de este pilar, el mismo se encuentra en posiciones muy superiores a las registradas entre el 2007 y el 2010.

Entre los pilares que integran los **potenciadores de eficiencia**, el que tuvo el mejor posicionamiento fue **disponibilidad tecnológica**, seguido por **educación superior y formación** aunque en este último

caso se perdieron puestos en relación al año anterior. **Eficiencia en el mercado de bienes**, si bien no es el pilar de mejor posición, fue el que tuvo mejor evolución respecto al año 2011, debido principalmente al mejor posicionamiento del número de pasos y tiempo requerido para iniciar un negocio.

Dentro de esta área, históricamente los resultados que nos dejan muy mal posicionados se han obtenido en relación a la eficiencia en el mercado laboral, en el tamaño del mercado y en la sofisticación del mercado financiero. En los hechos estamos en los últimos lugares del ranking en materia laboral, y lo que es más, el país perdió varias posiciones en el último registro. Los peores resultados se asocian a la variable que mide la flexibilidad en la determinación de los salarios pagos, salarios por productividad, prácticas de contratación y despido, y coope-



ración en las relaciones empleado-empleador.

Por último, **factores de innovación y sofisticación** también es un área en que Uruguay obtiene resultados muy magros (pese a que en los últimos años se venía mejorando en los dos pilares que lo componen).

Innovación fue el pilar en que perdió más posiciones, y dentro de él las variables que mostraron un desempeño poco alentador fueron **disponibilidad de ingenieros y científicos y adquisición de productos de alta tecnología por parte del gobierno**.

En cuanto a la sofisticación de los negocios, Uruguay también perdió posiciones. Se destaca un comportamiento desfavorable en el control de la distribución internacional y en la disposición para delegar autoridad. Cabe destacar que históricamente el peor resultado se ha obtenido en lo que refiere al número de oferentes locales.

Realizando una comparación con Brasil en el año 2012, cabe destacar que Uruguay se encuentra mejor posicionado en lo que respecta a los requerimientos básicos, aunque por otro lado, presenta posiciones menos favorables en lo que refiere a factores de **innovación y sofisticación**.

Además, la mayor diferencia en favor de Brasil se encuentra en el tamaño de mercado y en la eficiencia del mercado laboral, mientras que la mayor diferencia a favor de Uruguay tiene que ver con la eficiencia en el mercado de bienes y con las instituciones.

En síntesis, en materia de competitividad, Uruguay muestra niveles de tipo de cambio real históricamente bajos, que afecta a muchos sectores industriales, en particular a los que no tienen la compensación suficiente por la vía del aumento de los precios de venta. También respecto a la región se comenzó a registrar un desalineamiento de precios relativos que, de persistir, podría traer aparejado dificultades competitivas para sectores que orientan sus colocaciones a la región y eventuales movimientos bruscos del tipo de cambio en el futuro para ajustar tal desequilibrio. Del lado de los factores estructurales vinculados a la competitividad de la economía, las señales no son alentadoras, porque se nota cierto desmejoramiento o estancamiento en la evolución de los indicadores que miden la calidad del clima de negocios.

